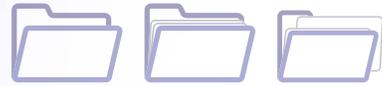


ICRAL



DOCUMENTOS DE TRABAJO

Hacinamiento: La Penuria de la Vivienda en el Neoliberalismo Chileno

Gerardo Torres Balchen

Número 1/junio 2023



ICAL

INSTITUTO DE CIENCIAS
ALEJANDRO LIPSCHUTZ



Hacinamiento: La Penuria de la Vivienda en el Neoliberalismo Chileno

Gerardo Torres Balchen¹

Introducción

La pandemia por Covid-19 y sus medidas extremas de confinamiento –existe acuerdo que son las más eficientes para reducir la velocidad de los contagios– para un gran número de la población del país, lo hacen en viviendas de reducidos metros cuadrados, en condiciones de hacinamiento. Está inhumana forma de resolver el déficit habitacional para los trabajadores está cobrando la vida de muchos de ellos, imposibilitados de cumplir la distancia física dispuesta por la autoridad sanitaria.

El hacinamiento en que viven los trabajadores fue denunciado por Friedrich Engels, hace 148 años. Son poco los avances en estos años, no solo en Chile sino también en las grandes urbes donde campea el neoliberalismo. Las soluciones habitacionales de los gobiernos dirigidas a los trabajadores, excepto contadas excepciones, han sido expulsarlos a los bordes de las grandes ciudades, bajo el argumento, de que en aquellos territorios, el valor del suelo es menos oneroso para el Estado, de tal modo sería más atractivo para las fuerzas del mercado en la periferia que en conjunto habitacionales heterogéneos en el centro de ellas, puesto que desvaloriza los terrenos al compartirlos con los trabajadores o más recientemente con los inmigrantes. Esas soluciones, desde la perspectiva del Estado, buscaban movilizar recursos privados para resolver el déficit, en el caso nacional, vinculó el subsidio habitacional con el precio de los terrenos, en otras palabras, radicar a los trabajadores en suelos baratos, pero haciendo su vida y la de sus familias insostenibles. Sus ingresos disminuyeron (costo del transporte), largas horas a los lugares de trabajo, comunas con insuficientes servicios básicos (educación, salud, movilización, farmacias, policía, supermercados, áreas verdes, etc.), débil organización comunitaria, en resumen, una calidad de vida desmejorada.

El hacinamiento y los efectos de la pandemia en las zonas donde se concentran las viviendas sociales han quedado en evidencia en estos días, mostrando un mapa de desigualdades sociales y segregación territorial. Ambas no fueron fortuitas, fueron producto de políticas públicas iniciadas en dictadura e impuestas por la fuerza y proseguidas por los siguientes gobiernos desde la década de los noventa, con leves mejoras recientes destinadas a incrementar los metros cuadrados construidos.

El siguiente documento de trabajo analizará el hacinamiento que padecen miles de familias de trabajadores en las comunas periféricas de la ciudad de Santiago y otras, y cómo en esas reducidas viviendas las medidas sanitarias son imposibles de cumplir por efecto de la pandemia del Covid-19. Se recurrirá a fuentes públicas, opiniones de expertos de centros de estudios y universidades, y a distintos autores que han abordado la problemática habitacional.

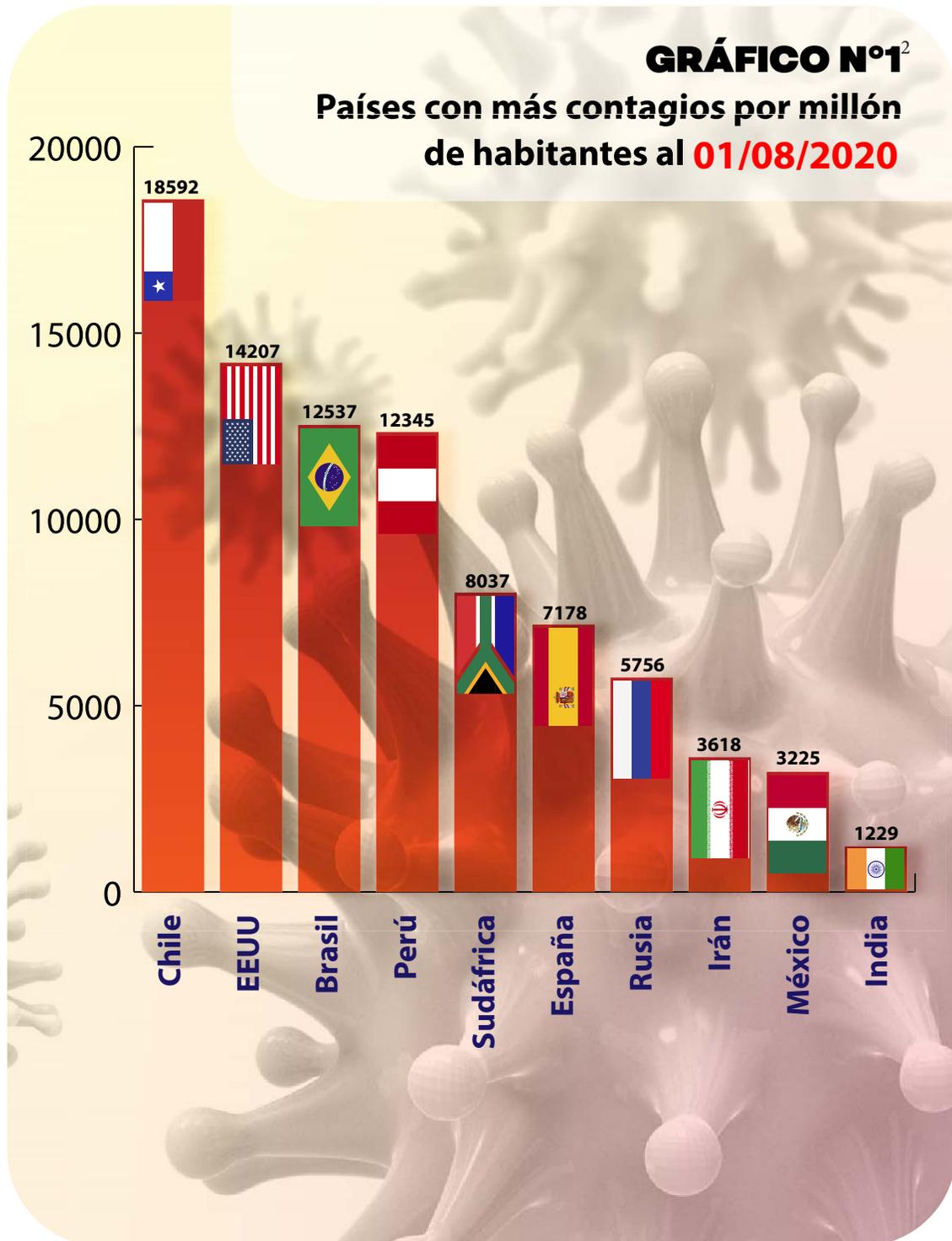
Pronto a elegirse a los constituyentes, el hacinamiento y la vivienda deberían estar presente en los debates de la nueva constitución. Muchos esperamos que el texto final abra caminos para transformaciones profundas, desterrando el anclaje de las fuerzas del mercado de las políticas públicas, en especial en la vivienda, resituando los problemas habitacionales en la esfera del Estado con nuevas ópticas provenientes del pueblo.

3

¹ Administrador Público, Licenciado en Ciencia Política, Magister en Ciencias Sociales.

Hacinamiento: Una lacra del Capitalismo

La estrategia del gobierno de contención de la pandemia: inmunidad de rebaño, cuarentenas móviles, barreras sanitarias, débil trazabilidad, la obcecación por no incluir a la salud primaria o campañas comunicacionales que criminalizan el rompimiento del enclaustramiento, demostraron su completo fracaso.



4

Chile ostenta un trágico record de contagiados por millón de habitantes al 01.08.2020, como lo muestra el gráfico. La ratio desmiente las estrategias de contención del virus empleadas por las autoridades gubernamentales, a pesar del cambio de ministro de Salud. El índice ratifica las aprensiones de los expertos y gremios de la salud. El Plan Paso a Paso³ con cinco etapas o pasos para enfrentar en forma gradual el desconfinamiento en las comunas del país, despierta suspicacias entre los especialistas, Colegio Médico, alcaldes y universidades. Observan que la trazabilidad (seguimiento de personas portadoras del virus para evitar que se produzcan rebrotes) no garantiza el retornar a las actividades previas a la pandemia, principalmente por dos razones. La primera, por la opacidad de los datos y factores que componen el método para alcanzar un 84% de trazabilidad en la RM, informada por la subsecretaría de Salud, y la segunda, por el goteo en la entrega de los recursos del gobierno central a la salud primaria, actores fundamentales de la trazabilidad.

Las dudas de los datos de trazabilidad han quedado en evidencia al comprobarse la distancia entre la información proveniente del Centro Europeo para la Prevención y Control de Enfermedades, cuyos parámetros arrojan que por cada contacto de una persona contagiada, debiesen existir entre 10 a 30 personas probables, en cambio en el caso nacional y según los datos de trazabilidad a nivel nacional está se ubican entre 1 a 2, y solo en la región de Los Ríos, está alcanza a 4. Para Ernesto Laval ingeniero experto en visualización de datos, indica “parece muy poco viable que cada caso haya tenido contacto con menos de dos personas”⁴. Los expertos de diferentes universidades coinciden en señalar que la veracidad de los datos de trazabilidad es la única forma de contener los rebrotes del virus, de lo contrario empieza el contagio descontrolado afirma Ricardo Baeza Yates, investigador del Instituto Milenio Fundamento de los Datos, agrega, en abril fallo el sistema de trazabilidad y “hubo que hacer una cuarentena obligatoria”, en casi toda la RM.

5

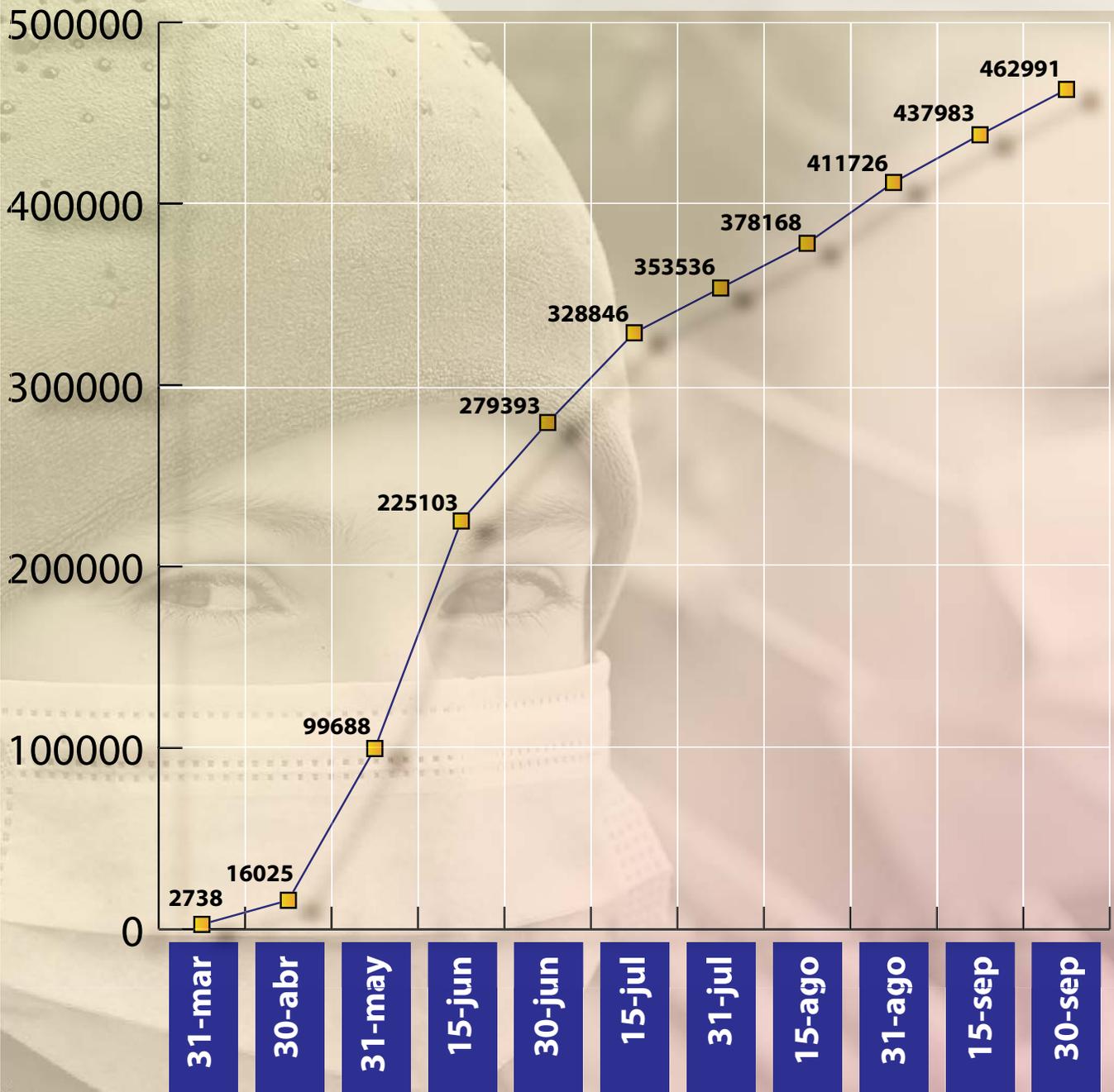
Laval, señalaba en El Mercurio el 02 de septiembre “La pandemia no está bajo control, porque la trazabilidad parece no estar cortando la cadena de contagios”, lo que agrega un manto de dudas a las cifras mostradas por el ministro de Salud.

3 1) Cuarentena; 2) Transición; 3) Preparación; 4) Apertura Inicial; y 5) Apertura Avanzada.

4 El Mercurio, 14.08.2020.

GRÁFICO N°2

Evolución Contagiados Covid-19



El confinamiento o cuarentena es una medida extrema –empleada en todos los países para reducir la velocidad de los contagios– que golpea a toda la población y más a los habitantes que deben vivirla en viviendas de reducidos metros cuadrados, hacinados por años en precarias residencias, como es el caso de los hogares de muchas ciudades latinoamericanas y nacionales. Un estudio elaborado por la empresa Geo Advisors utilizando datos del Censo de 2017 y cruzando información del Servicio de Impuestos Internos (SII) “detecto que el 50% de las viviendas en Chile (cerca de 3,6 millones) son de 45 m² o menos”⁵, el estudio agrega, “casi 640 mil no sobrepasan los 20 m² y la mayoría está construida de materiales ligeros”, lo que imposibilita seguir las instrucciones de la autoridad sanitaria de distancia física para evitar los contagios.

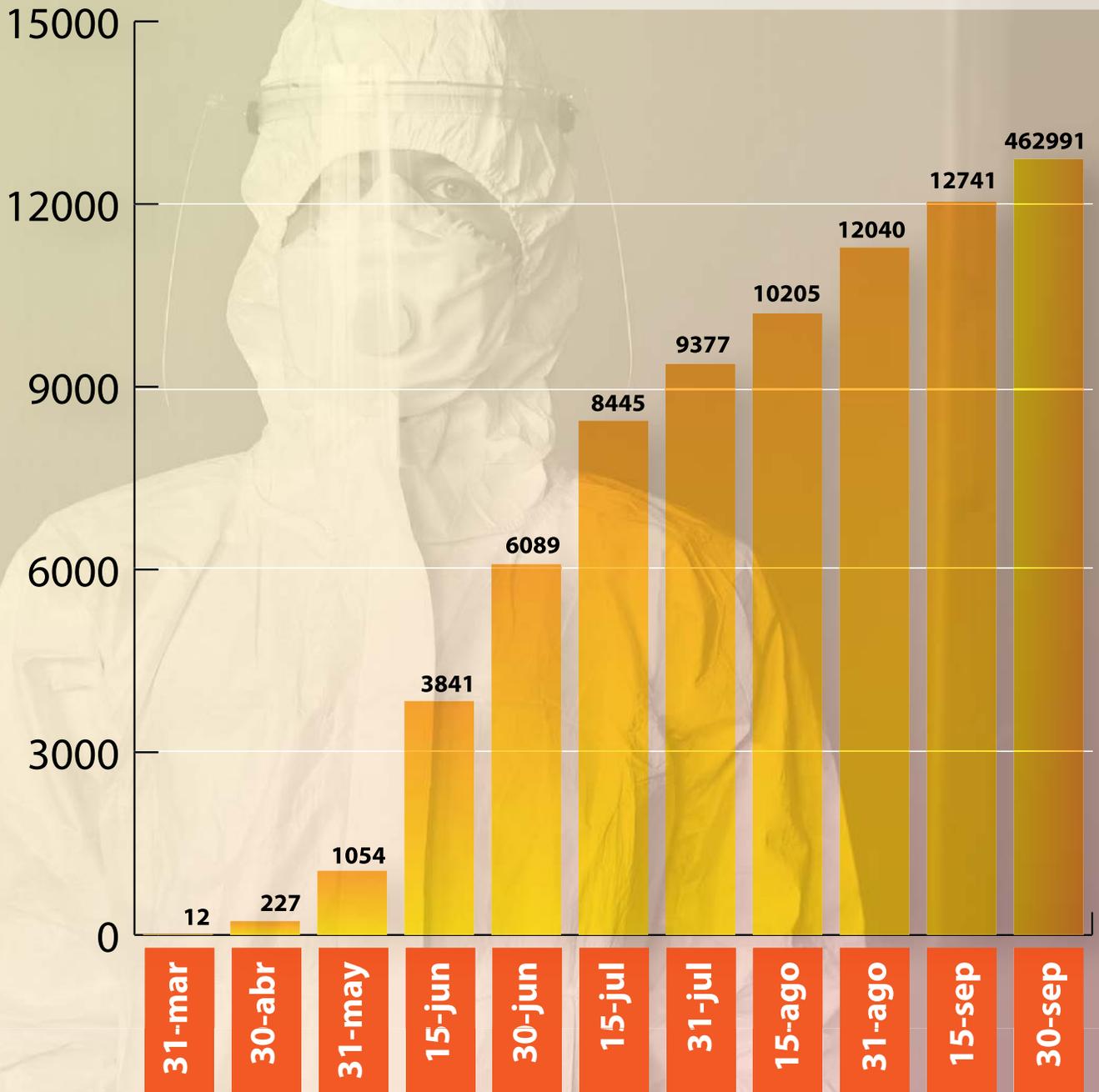
Las medidas sanitarias dispuestas por el gobierno han mostrado un total desconocimiento de la realidad en que vive la gran mayoría de la población. La agencia de noticias financieras Bloomberg, evaluando el desempeño del país para controlar la pandemia señala “las evaluaciones iniciales sugieren que Chile siguió el ejemplo de las naciones ricas solo para darse cuenta, una vez más, que un gran porcentaje de sus ciudadanos son pobres”⁶. En su análisis agrega que las medidas adoptadas son un reflejo de la desconexión entre el gobierno y la nación “de la cual ya se contaban con antecedentes, debido al estallido social del 18 de octubre”, grafica esa desconexión en la “distancia de las élites con educación extranjera y el resto de la sociedad”. Así el encierro obligado a dejado a la vista una de las secuelas del neoliberalismo, conocidos por muchos, ahora mostradas urbi et orbi por los medios de comunicación tras años de ocultamiento: el hacinamiento y la discriminación en que viven miles de habitantes en las comunas del país, resultado de las políticas de vivienda del periodo dictatorial y proseguidas en los años siguientes, dando lugar a prácticas de segregación donde se ha acentuado la pobreza hasta hoy, cobrando la vida de miles de chilenos/as a consecuencias de los contagios por la pandemia.

5 El Mercurio, 30.05.2020

6 La Tercera, 16.06.2020.

GRÁFICO N°3

Evolución Fallecidos por Covid-19



La precariedad en que viven miles de trabajadores en Chile y en otras latitudes ha sido criticada por años. En el caso nacional por ejemplo, Aníbal Pinto Santa Cruz, en su clásico texto de fines de los años cincuenta: "Chile: Un caso de desarrollo frustrado". En él hacía mención que el acceso a los alimentos y la vivienda iban a la zaga para la gran masa de la población, ambas no crecían como lo hacía el incremento de la población. Para la primera, Pinto apuntaba a la necesidad de una urgente reforma agraria, para la segunda, abogaba por impulsar políticas económicas y sociales para expandir la oferta de bienes (viviendas), a su juicio, primordiales que resultaban mezquinas para los obreros.

2.1 Ciudad, Vivienda y Hacinamiento

Ciudad

Néstor García Canclini señala distintas teorías destinadas al estudio de las ciudades. La primera de ellas sitúa a la ciudad como un entrelazamiento entre lo rural y lo urbano, explica que la teoría considera a la ciudad como un núcleo moderno a diferencia de lo rural, más bien propio de relaciones obligadas, primarias o familiares. La segunda teoría "se basa en los criterios geográficos-espaciales"⁷, donde la ciudad es vista como una localización extensa y densa de "individuos socialmente heterogéneos". Una tercera teoría observa a la ciudad, desde la perspectiva específicamente económica "como resultados del desarrollo industrial y de la concentración capitalista", así la ciudad es representada respecto a las fuerzas de trabajo, concentración de la producción y del consumo. Una cuarta teoría define la ciudad a partir de la experiencia del habitar, dando relevancia a su densidad, interacciones de los sujetos y "aceleraciones de intercambio de mensajes». Finalmente una quinta teoría y complementaria con la anterior, expone la problemática urbana desde "lugares donde ocurren fenómenos expresivos que entran en tensión con la racionalización, con la pretensión de racionalizar la vida social". El autor indica, además, la importancia que han adquirido recientemente los estudios de las megaciudades (ciudades con más de 10 millones de habitantes), sus consecuencias

7 Néstor García Canclini, 2005, *Imaginario urbano*, Buenos Aires, EUDEBA, pp. 70 -73.

por el superpoblamiento y con ello la expulsión de habitantes desde el centro hacia la periferia, para dar paso a grandes construcciones destinadas al consumo, edificios empresariales y torres habitacionales, tal son los casos de Los Ángeles, Ciudad de México, Yakarta, Sao Paulo, Nueva Delhi, Bombay o Buenos Aires, entre otras.

García Canclini ofrece también otra mirada de la ciudad, aquella donde coexisten tres: "la histórica territorial, la ciudad industrial y la ciudad informacional o comunicacional", en el caso nacional, está última, a consecuencia de la pandemia develo también su precariedad. La cuarentena y el vuelco hacia el teletrabajo y clases on line dejó de manifiesto que muchas familias no contaban con dispositivos electrónicos, además de la fragilidad del acceso a Internet, con amplias zonas del país (urbanas y rurales) sin poder acceder a la conexión y donde existe con interrupciones constantes. Para las familias significó la adquisición apresurada de esos dispositivos, acentuando su estrechas económica, en circunstancias de disminuciones de las remuneraciones e incremento del desempleo, para seguir las clases o teletrabajando de sus hogares. La prensa informa de "paros digitales" realizados por estudiantes como una forma de presión, al ver amenazados sus estudios, imposibilitados de acceder a Internet o no contar con el equipamiento. Quedará en la retina del país, la estudiante que debía subir al techo de su vivienda para conectarse con su teléfono inteligente y seguir sus clases a distancia.

De las teorías reseñadas por García Canclini llama la atención la omisión de la vivienda, espacio básico del habitar en una ciudad. Manuel Castells, observa que los estudios de la ciudad están dirigidos al análisis de las dicotomías urbano/rural, ocupación agrícola/ocupación industrial, en ellos se asimila urbanización a industrialización. Así "el término urbano designará una forma particular de ocupación del espacio por una población, o sea, la aglomeración resultante de una fuerte concentración y de una densidad funcional y social cada vez mayor"⁸. El autor recalca que esos estudios omiten la especificidad histórica de las primeras ciuda-

8 Manuel Castells, 2017, 15ª Edición, *La cuestión urbana*, México, Siglo XXI Editores, p. 16

des, señala, en ellas “se instala(ba) la superestructura político-administrativa de una sociedad con un grado de desarrollo técnico y social que hacía posible la diferenciación del producto entre reproducción simple y ampliada de la fuerza de trabajo, por tanto, originando un sistema de repartición»⁹, esto último supone 4 particulares: 1) existencia de clases; 2) un sistema político para asegurar el funcionamiento del conjunto social y la dominación de clase; 3) un sistema de inversiones, en especial en tecnología; y 4) intercambio con el exterior. En consecuencia los estudios relativos a la ciudad deberían considerar sus particularidades históricas, su modo de producción y su estructura social derivada, por ejemplo, es el caso del grado de autonomía política de aquellas que emergieron “(...) del feudalismo en el proceso de descomposición de ese modo de producción”¹⁰, o el papel que jugó (y juega) el Ejército en el modo de producción capitalista cuando éste comenzaba a desarrollarse, como en el caso nacional en el siglo XIX, con la fundación de distintas ciudades (Mulchén, Angol u otras), en los prolegómenos de la ocupación militar del Estado chileno al Wallmapu.

Castells, Henri Lefebvre y otros autores profundizan la especificidad histórica en el origen de las ciudades formadas por la colonización española y portuguesa en América Latina. Para el caso de las ciudades coloniales españolas éstas fueron asentamientos para administrar y explotar los recursos naturales en los territorios conquistados, el dominio político tenía por objetivo la implantación de los conquistadores. Castells, apunta «(...) las ciudades hispanas asumían básicamente el papel de gobierno, como correspondía a la política mercantilista de la Corona de Castilla”¹¹, ello explicaría la localización de los centros urbanos en territorios ricos en recursos, vías de comunicación a los puertos de embarque y alejadas del interior del continente. En el caso de nuestro país, las ciudades españolas cumplen con aquellas premisas, sus localizaciones están cercanas al Pacífico, y mantienen un desarrollo asimétrico con el territorio “la ciudad consume y gestiona lo que el

campo produce»¹², esa asimetría sería reproducida con el avance del Ejército en la ocupación del Wallmapu, a mediados del siglo XIX.

Castells al estudiar la ciudad releva sus problemáticas urbanas, éstas pueden ser entendidas como todo lo que ocurre en ellas, la serie de actos y situaciones de la vida cotidiana, la estrecha dependencia que se teje en la organización social y los niveles que de ella irrumpen. Resalta varios niveles, el primero, relacionado con “las condiciones de vivienda de la población, el acceso a los servicios colectivos (escuelas, hospitales, guarderías y jardines infantiles, zonas deportivas centros culturales, etc.)”¹³, y las luchas de los movimientos sociales por conseguirlos. Un segundo nivel, referido a los contextos de seguridad, sean estos de construcción de las viviendas y edificios –materiales, cortafuegos, aislamiento térmico, accesos, mantención, otros–, en nuestro caso, accesos aún más básicos: agua potable, alcantarillado, electricidad, o a los entornos seguros en un hábitat colectivo. Un tercer nivel, el autor lo representa por los contenidos de las actividades culturales, las cuales en mayor o menor medida reproducen la ideología dominante. Castells en „Comunicación y Poder” amplía lo anterior, dando mayor preeminencia a los procesos de comunicación, donde operan las relaciones de poder, y la cultura es uno de ellos, junto con la estructura social, los formatos de organización, los medios de comunicación¹⁴ y desde principios del siglo XXI, las TIC, pero advierte que el mismo proceso crea una contra-cultura al poder.

Por su parte Henri Lefebvre aporta una mirada desde Marx y Engels a la ciudad y la vivienda. Destaca en ellos los contextos en que viven los trabajadores ingleses, las manifestaciones de la lucha de clases en las grandes ciudades industriales de fines del siglo XIX, fijando que ambos coinciden en que “las habitaciones de los obreros están mal agrupadas, mal construidas, mal conservadas, mal aireadas, húmedas e insalubres”¹⁵, citando a Engels “Los habitantes están confinados en un espacio mínimo”.

9 Ibid., p. 19.

10 Ibid., p. XII.

11 Ibid., p. 73.

12 Ibid., p. 73

13 Manuel Castells, 2013, Movimientos sociales urbanos, México, Siglo XXI Editores, p. 3.

14 Para analizar el papel que los medios de comunicación en la sociedad son recomendables el texto de Camilo Taufic, Periodismo y lucha de clases.

15 Henri Lefebvre, 2014, El pensamiento marxista y la ciudad, Ediciones Coyoacán, México, p. 19.

Su análisis rescata de los autores clásicos del marxismo la existencia vivida del proletariado, afirma que la burguesía está sujeta a prejuicios de clase que la vuelven ciega, nuevamente recurre a Engels para señalar que “Un buen día, la clase dominante tendrá una sorpresa, de cuya sensatez no puede tener la menor idea, aún en sueños”¹⁶, afirmación muy actual a propósito de la revuelta popular del pasado 18 de octubre. Lefebvre explica que la producción industrial conducida por la clase dominante engendra un desorden específico, el desorden urbano, cuyas expresiones son “el amontonamiento desordenado de casas literalmente apiladas unas sobre otras”. Imagen nítida de los actuales barrios obreros.

Vivienda

La vivienda fue parte importante de las “40 Medidas” que pondría en práctica la Unidad Popular, una vez alcanzado el gobierno y que este año se conmemoró sus cincuenta aniversarios. En un vocabulario simple, las “40 Medidas” trazaban el rumbo de la UP de asumir el gobierno.

Cinco estaban destinadas a las más sentidas necesidades de los pobladores de campamentos, trabajadores endeudados o angustiados por los arriendos, daba soluciones concretas para reducir el déficit habitacional y un alivio a las capas medias.

TABLA 1

| MEDIDA | OBJETIVO | DESCRIPCIÓN |
|--------|--------------------------------------|--|
| 19 | Casa, Luz, Agua Potable. Para Todos | "Realizaremos un plan de emergencia para la construcción rápida de viviendas y garantizaremos el suministro de agua potable por manzana y luz eléctrica". A la sazón "(...) medio millón de familias carecían de vivienda y otras tantas vivían en condiciones pésimas, sin alcantarillado, agua potable, luz eléctrica". |
| 20 | No Más Cuotas Reajustables CORVI | "Suprimiremos los reajustes de los dividendos y las deudas a la CORVI (Corporación de la Vivienda)". |
| 21 | Arriendos A Precio Fijo | "Fijaremos el 10% de la renta familiar como máximo para el pago del arriendo y dividendos. Supresión inmediata de los derechos de llave". |
| 22 | Sitios Eriazos ¡NO! Poblaciones ¡SI! | "Destinaremos todos los sitios eriazos fiscales, semifiscales o municipales a la construcción". |
| 23 | Contribuciones Solo A Las Mansiones | "Liberaremos del pago de contribuciones a la casa habitación hasta un máximo de 80 metros cuadrados donde viva permanentemente el propietario y no sea de lujo o de balneario". |

Aquellas medidas hoy siguen cobrando vitalidad. Las encuestas señalan que el destino del retiro del 10% de las AFP, fue empleado en gran medida para cubrir deudas, solventar los gastos de los arriendos atrasados o créditos hipotecarios y para muchos alimentarse. Esto último queda acreditado en un estudio del Ministerio de Desarrollo Social, el Programa de las Naciones Unidas (PNUD) y el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) difundido a fines de septiembre.

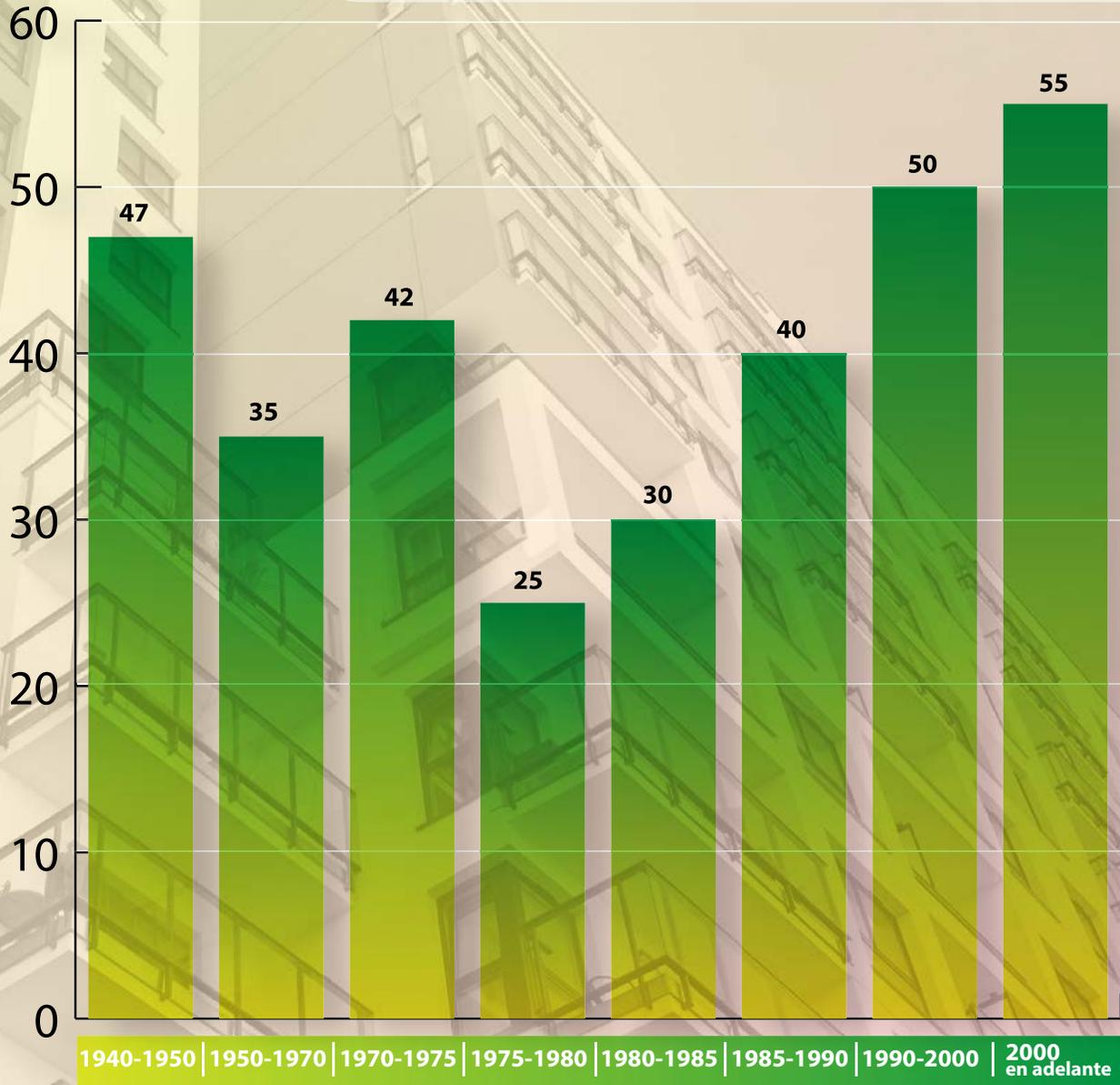
El estudio muestra que “entre los hogares que vieron disminuidos sus ingresos durante la pandemia uno de cada cuatro (25,2%) enfrenta inseguridad alimentaria”¹⁷, en otras palabras, “incertidumbre respecto de la capacidad de obtener productos, la calidad y variedad de los alimentos consumidos, la experiencia de hambre y el desabastecimiento”, este último agravado, con el paro de los dueños de camiones a fines de agosto y principios de septiembre, que bajo el pretexto de un incremento de vehículos de carga quemados en la región de la Araucanía, pero en realidad amenazados por la eliminación de exenciones tributarias informadas por el ministro de Hacienda que buscan aumentar los ingresos fiscales, paralizaron la cadena alimenticia golpeando más fuertemente a las familias afectadas por la crisis económica.

Las propuestas de la Unidad Popular apuntaban a resolver el problema histórico habitacional que aquejaba al pueblo, en primer lugar, dotar de un sitio a los sin casa y en segundo lugar, de una vivienda digna a los trabajadores/as y capas medias. Consultando varios estudios se ha podido graficar la evolución de los metros cuadrados de la vivienda social o popular, desde 1940 a la fecha. Se puede apreciar que en el periodo 1975-1980, es cuando se alcanza el mínimo con 25 m², en su gran mayoría localizadas en el sector sur de la ciudad de Santiago. A diferencia del periodo anterior, el cual incluye al gobierno de Salvador Allende, donde se evidencia un incremento en los metros cuadrados construidos.

17 El Mercurio, 29.09.2020.

GRÁFICO N°4

Metros cuadrados promedio vivienda social



Engels y la Vivienda

Friedrich Engels a fines del siglo XIX estudio en profundidad la vivienda, en especial aquella destinada a los obreros en su texto "Contribución al Problema de la Vivienda", obra poco difundida y estudiada. Haciendo una observación aguda, analiza la ciudad y la vivienda de la clase obrera. Enjuicia la solución burguesa basadas exclusivamente en la propiedad de la vivienda. Ponía de relieve las condiciones en que vivía la clase obrera y también la pequeña burguesía en las grandes urbes modernas de aquel momento, éstas estaban lejos de las soluciones propuestas por las clases dominantes. Expone que

*La llamada penuria de la vivienda, que representa hoy un papel tan grande en la prensa, no consiste en que la clase obrera en general vida en malas viviendas, superpobladas e insalubres. Esta penuria de la vivienda no es peculiar del momento presente; ni siquiera es una de las miserias propias del proletariado moderno a diferencias de todas las clases oprimidas del pasado; por el contrario, ha afectado de una manera casi igual a todas las clases oprimidas de todos los tiempos*¹⁸.

14 La penuria la caracteriza como una "agravación de las malas condiciones de habitación de los obreros a consecuencia de la afluencia repentina de la población hacia las grandes ciudades", incrementando el valor de los arriendos y hacinamiento en estrechos m². Expone la "aglomeración de inquilinos en cada casa", otros menos afortunados arrojados a la periferia por "la imposibilidad total de encontrar un albergue", los campamentos, villas miserias o favelas latinoamericanas. Así la penuria de la vivienda "da tanto que hablar porque no afecta solo a la clase obrera, sino igualmente a la pequeña burguesía». De este modo, el problema de la vivienda es también un problema de clase. Castells lo resume: "El problema de la vivienda es ante todo el superpoblamiento (...), vetustez, insalubridad, hacen de este problema una experiencia vivida por una gran parte de la población"¹⁹. En estos días son una de las causas de fallecimientos por Covid-19 en el país.

El análisis de Engels mantiene su actualidad, son los mismos problemas de hoy de los trabajadores, los migrantes, los desempleados y de las capas medias de nuestro país. La pandemia desnudo las políticas habitacionales impuestas por la dictadura cívico-militar, éstas transfirieron al sector privado el financiamiento y la construcción, provocando una estratificación de la demanda basada en el ingreso. Para la dictadura "(...) la casa como un bien que se adquiere a través del esfuerzo de <<ahorro de las familias>>, con aporte del Estado a través del subsidio"²⁰, cuya localización en comunas periféricas provoca un crecimiento en las principales ciudades del país. El Consejo Nacional de Desarrollo Urbano (CNDU), evalúa dicho crecimiento como inorgánico y falta de planificación, consume hectáreas agrícolas y ecológicas. Para Felipe Arteaga arquitecto y consejero del CNDU señala que este tipo de dinámicas debiese ser planificado con anticipación. Solo desde 2011 a 2017 la Región Metropolitana ha crecido en aproximadamente 6 mil hectáreas, lo que representa un 1,3% de su superficie.

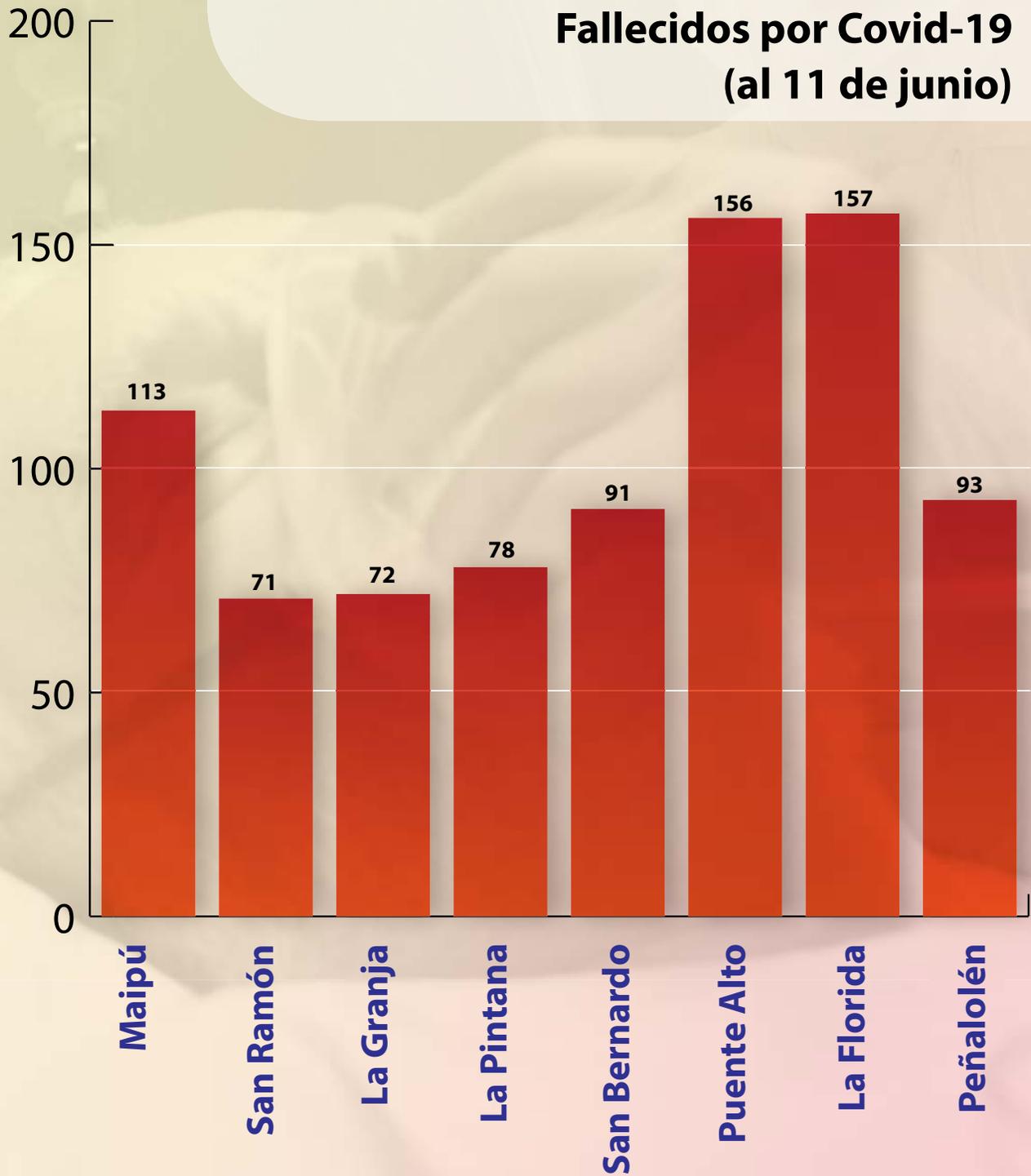
18 Friedrich Engels, 2019, Contribución al problema de la vivienda, España, Libros Corrientes, pp. 107-108.

19 Ibídem, Manuel Castells, La Cuestión Urbana, p. 177.

20 Raquel Rolnik, 2017, La guerra de los lugares, La colonización de la tierra y la vivienda en la era de las finanzas, Santiago, Arquitectura LOM Ediciones, p. 98

GRÁFICO N°5

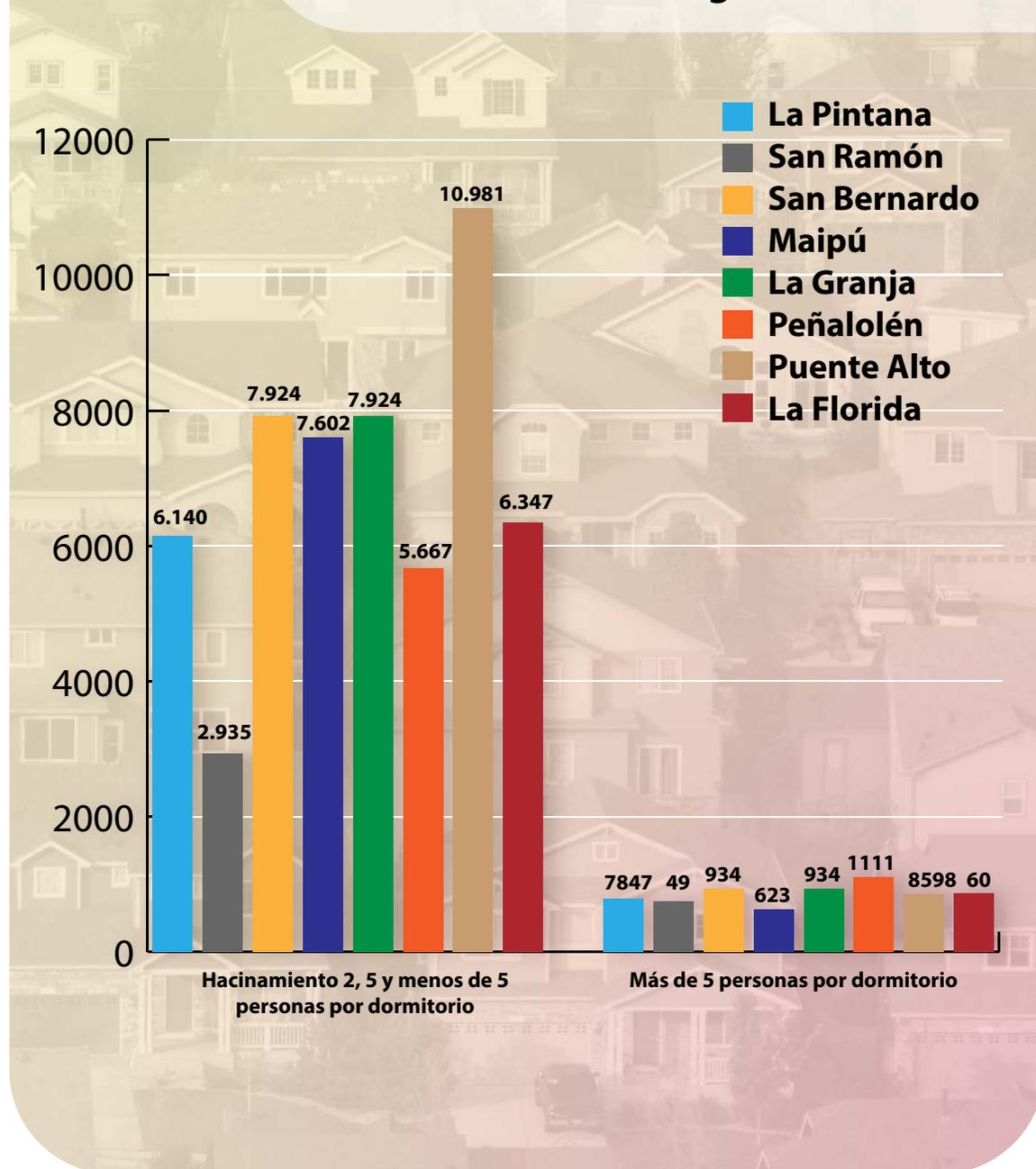
Comunas Sector Sur de Santiago:
Fallecidos por Covid-19
(al 11 de junio)



Hacinamiento

El Ministerio de Vivienda y Urbanismo, define el hacinamiento cuando en un hogar viven, al menos 2,5 personas en un mismo dormitorio y es un hacinamiento crítico, cuando viven 5 o más personas en una misma habitación. Por ejemplo, en la comuna de Puente Alto viven hacinadas 10.981 hogares (2,5 personas en un mismo dormitorio), lo mismo ocurre en Peñalolén en 5.667 viviendas, siendo un hacinamiento crítico en 1.111 hogares.

GRÁFICO N°6²²
Cantidad de hogares con hacinamiento en algunas comunas



La Tabla N°2, con datos de El Mercurio del 15.06, muestra que a mayor cantidad de hogares con sus habitantes hacinados, es mayor la cantidad de personas fallecidas por contagios del Covid-19.

TABLA 2

| COMUNA | CANTIDAD DE FALLECIDOS | CANTIDAD DE HOGARES HACINADOS |
|-------------|------------------------|-------------------------------|
| Puente Alto | 156 | 10.981 |
| La Florida | 157 | 6.347 |
| Maipú | 113 | 7.602 |

Engels relaciona el tamaño de la vivienda obrera y la especulación de las empresas constructoras

Las viviendas obreras (son) viviendas pequeñas (...) cada vez más escasas y más caras, llegando en muchos casos a ser imposible hallar una casa de ese tipo, pues en tales condiciones, la industria de la construcción encuentra en la edificación de casas de alquiler elevado un campo de especulación infinitamente más favorable, y solamente por excepción construye casas para obreros²²

17

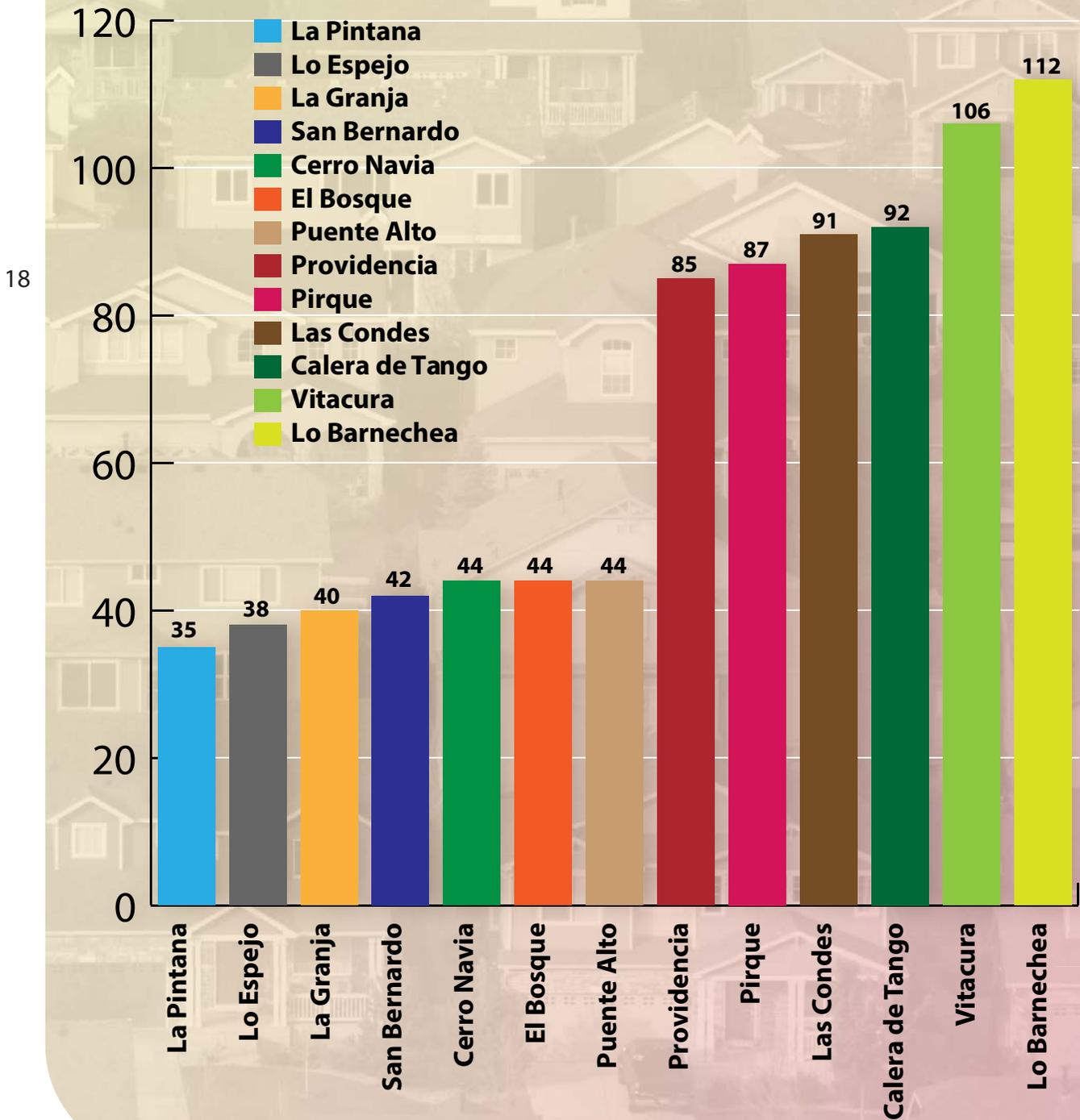
El gráfico siguiente evidencia lo difícil, sino imposible, en unos casos, cumplir con las medidas de aislamiento, si existiesen una o más personas contagiadas. A lo anterior, se suma el problema de los allegados, denunciado por Claudia Pizarro, alcaldesa de La Pintana, ella explica cómo se vive en su comuna: “tenemos 48 mil viviendas, pero el Registro Social de Hogares nos data más de 60 mil hogares. Significa que tenemos más de 12 mil (hogares) que están dentro de otra vivienda²³”. Agrega “La cuarentena no afecta a todos por igual”.

22 Ibidem. Friedrich Engels, pp. 110-111.

23 El Mercurio, 12.06.2020.

GRÁFICO N°7²⁴

Metros2 promedio de las viviendas



Para Castells “El espacio urbano está estructurado, o sea, no se organiza al azar, y los procesos sociales que se refieren a él expresan, especificándolos, los determinismos de cada tipo y de cada período de la organización social»²⁵. El autor acota

*La vivienda, por encima de su escasez global, es un bien diferenciado que presenta toda una gama de características en lo concerniente a su calidad (equipamiento, confort, tipo de construcción, duración, etc.), su forma (individual, colectiva, objeto arquitectural, integración en el conjunto de habitaciones y en la región) y su estatuto institucional (sin título, en alquiler, en propiedad, en copropiedad, etc.) que determinan los roles, los niveles y las pertinencias simbólicas de sus ocupantes*²⁶.

El hacinamiento en viviendas de estrechos metros cuadrados no fue una decisión fortuita, fue el resultado de políticas de viviendas iniciadas en dictadura, en unos casos con la expulsión de pobladores hacia la periferia de las ciudades –suelos con escaso valor comercial–. Eduardo Bresciani investigador de la Universidad Católica coincide con Raquel Rolnik, al sostener que “El principal segregador es el mercado de suelo, y ahí se necesita Estado”. Pero no fue así en dictadura, al contrario fue el Estado el que impulsó esa política de segregación con su Programa de Erradicación y Radicación de Campamentos, a partir de 1979, con la expulsión de 28.887 familias desde distintos lugares de la RM a las comunas de La Granja, Puente Alto, San Bernardo, La Florida, Pudahuel, El Bosque, Maipú, Renca y Peñalolén, en aquellos momentos los suburbios de Santiago, fue una “política planificada de expulsión de los pobladores más pobres del centro de la ciudad, a la cual hoy se le conoce como <<la venta de pobres>>”²⁷. Las localizaciones de las viviendas sociales excluyeron las comunas de Vitacura, Las Condes, Providencia, Ñuñoa, o La Reina.

24 Fuente: El Mercurio, 30.05.2020.

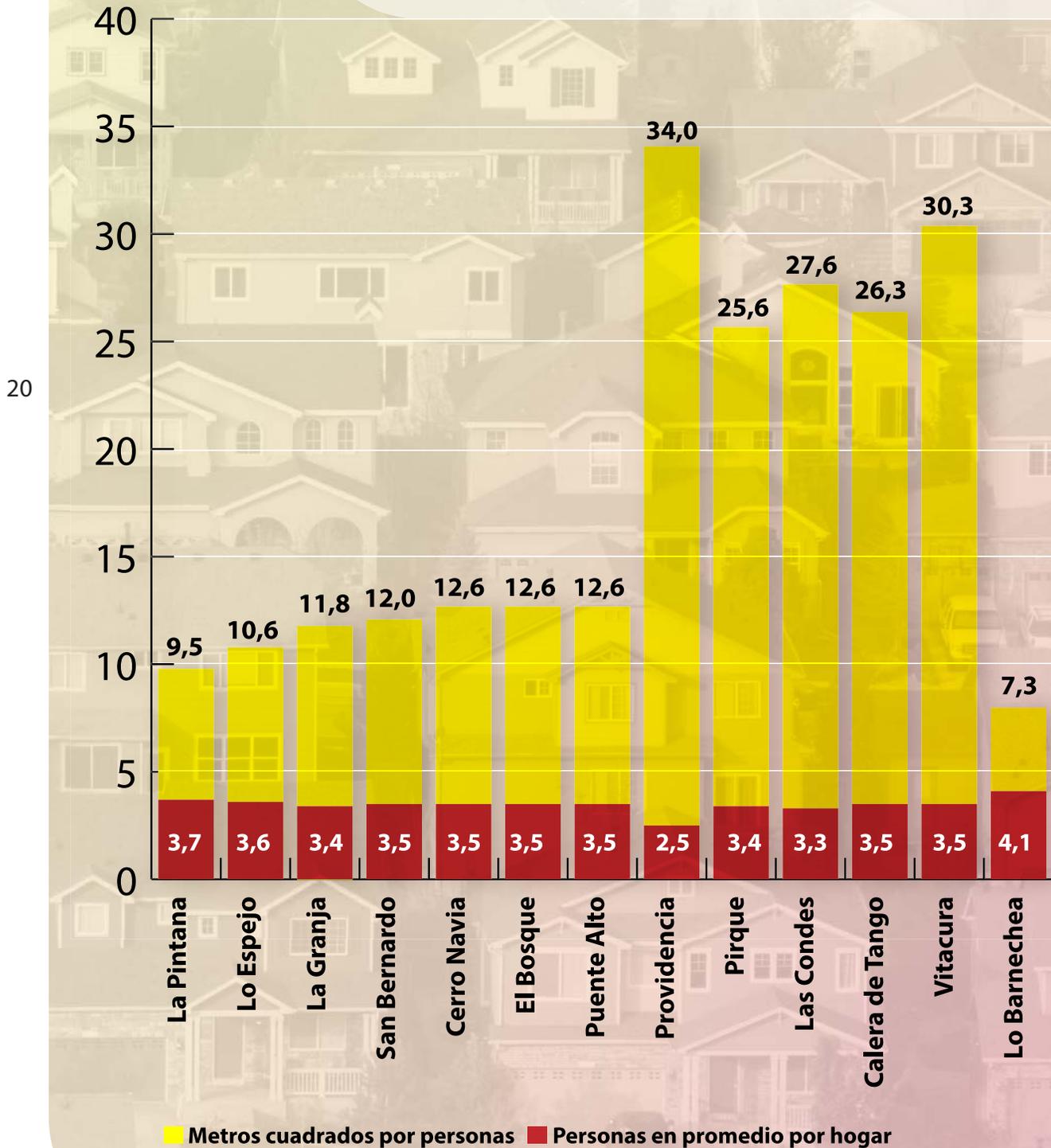
25 Ibídem, Manuel Castells, p. 160

26 Ibídem, Manuel Castells, p 179

27 Francisca Allende y Scarlett Ovalle, 2018, El desalojo de la Villa San Luis de Las Condes, Santiago, Ceibo Ediciones, p.73.

GRÁFICO N°8²⁸

Comparación de viviendas por comunas y metros² por habitantes



Engels, manifestaba las razones de la expulsión de los obreros de sus lugares habituales de residencia eran consecuencia del uso de suelo en las ciudades

La extensión de las ciudades modernas da a los terrenos, sobre todo en los barrios del centro, un valor artificial, a veces desmesuradamente elevado; los edificios ya construidos sobre esos terrenos lejos de aumentar su valor lo disminuyen, porque no corresponden a las nuevas condiciones, y son derribados para reemplazarlos por nuevos edificios. Y esto ocurre, en primer término, con las viviendas obreras situadas en el centro de la ciudad (...) Por eso son derribadas, para construir en su lugar tiendas, almacenes o edificios públicos²⁹

Engels apunta a la cruda realidad de los habitantes de las ciudades y barrios de nuestro país: hacinamiento; arriendos exorbitantes; allegados; campamentos, son los problemas comunes para trabajadores y sectores medios. Solo en la RM existe un 40% de déficit de viviendas "sociales", a la par existen 1.317 hectáreas de terrenos fiscales baldíos.

Las políticas habitacionales en dictadura y seguidas en los años siguientes profundizaron la segregación técnico-social. Este fenómeno, manifiesto en años anteriores, pero acentuado desde mediados los años 70, es a consecuencia de la concentración económica y su expresión en grandes cadenas comerciales, financieras y bancarias en el centro de las ciudades, como ocurre en la RM. Dicha concentración permite caracterizar a la RM fundamentalmente a su masa laboral abocada a los servicios. El sector de comercio cubre una amplia cadena actividades de intercambios desde los Mall a los vendedores ambulantes, pasando por un comercio minorista y que abastece a estos últimos. La estandarización consecuente de esos trabajos va acompañada de una diversificación y jerarquización espacial, promoviendo una segregación social en términos de status, diferenciando sectores residenciales desde una perspectiva simbólica. Así tenemos las poblaciones de trabajadores, hoy denominadas "condominios sociales", marcando un corte simbólico con el pasado, pero no en cuanto a su hacinamiento. La vivienda sigue

siendo construida en estrechos metros cuadrados insuficientes para las necesidades de las familias, o barrios pauperizados (ver Infografía N°1) donde se cobijan, principalmente, los migrantes, en viviendas insalubres y en extremo hacinadas. Las una y las otras localizadas en las periferias comunales. El sector terciario (servicio) compuesto por trabajos no especializados, servicio domestico, turismo, pequeños comerciantes y vendedores callejeros, estos últimos refugios al desempleo con trabajos transitorios y precarios, distorsionando las cifras de empleo, son un recurso utilizado en mayor cuantía por los habitantes de las comunas donde se concentran las más altas tasas de hacinamiento.

Las diferencias de status, destacadas por las empresas inmobiliarias y por el MINVU se pierden ante la brutal realidad, independiente de la jerarquía social aparente de sus moradores. Tanto las "ollas comunes" como el comercio de barrio con el retorno de la "libreta" con anotaciones para las compras, sustituyendo a las tarjetas de créditos sin cupos, atestiguan que aquella "marca de status" para hacer la diferencia residencial es más bien imaginaria, la crisis económica ha golpea por igual a los trabajadores y a las capas medias. Moros y cristianos recurrieron al retiro del 10% de las AFP para sobrevivir, obligados a recurrir a sus ahorros previsionales y apremiados ante las insuficientes medidas económicas dispuesta por el gobierno.

Por otra parte, el hacinamiento lo sufren con mayor crudeza las mujeres y en particular las jefas de hogar. Si en condiciones de prepandemia sus hijos concurren a los establecimientos escolares, la pandemia y por consiguiente la cuarentena ha cerrado los colegios y liceos, pero no se han suspendido los procesos de enseñanza-aprendizaje, en consecuencia a sus tareas diarias, en reducidos m², ahora suman a los cuidados de sus hijos/as, los apoyos a sus clases a distancia, hacerse cargo de los adultos mayores y enfermos, en muchos casos colaborar en las "ollas comunes", ser un soporte emocional para todos los integrantes del núcleo familiar, y por el desempleo o reducciones de las remuneraciones, obligas a salir a trabajar informalmente.

La Directora de estudios de Comunidad Mujer, Paula Poblete, explica que previo a la pandemia, “las mujeres que estaban insertas en el mercado laboral, un 60% se concentraba en cuatro ramas de actividad: el comercio, la enseñanza, los servicios sociales y de salud, y el trabajo de casa particular”³⁰. Esos cuatro sectores han sido los más afectados por crisis la sanitaria y económica. Agrega, “La cuarentena cierra el comercio y eso deja a muchas mujeres sin trabajo o con sus contratos suspendidos. También cierra las casas, por lo que muchas trabajadoras de casa particular quedaron sin su fuente de ingreso y sin protección social, porque la mitad de ellas trabaja de manera informal”. Las que siguieron trabajando sea en forma presencial o teletrabajo, sufren sobrecargas extraordinarias en sus hogares. Constanza Schönhaut, abogada de Corporación Humanas, señala es un factor estructural del mercado laboral, los trabajos de las mujeres son mayormente precarizados y sin protección social, los bonos del gobierno no estuvieron a su alcance.

Luis Felipe López-Calva, director para América Latina del PNUD indica al diario El Mercurio (29.05.2020) que:

La pobreza es multidimensional y las personas enfrentan esta crisis de manera multidimensional. En estas zonas suele haber mayor concentración de informalidad, es decir, que las personas no pueden darse el lujo de quedarse en casa. Eso, pues, los hace más vulnerables a los contagios y también a los efectos económicos en la crisis. Y por cierto, en esos trabajos más vulnerables están sobrerrepresentadas las mujeres”.

Para la exministra del ministerio de la Mujer y Equidad de Género, Claudia Pascual, analizando el proyecto de teletrabajo indica “ofrece teletrabajo con condiciones laborales precarizadas, especialmente a quienes en paralelo realizan labores domésticas y de crianza”, afirma “que la superación del coronavirus y futuras crisis sanitarias pasa por reforzar el sistema público de salud y las políticas de seguridad social, tanto desde una perspectiva de derecho como de género”³¹.

30 La Tercera, 18.07.2020.

31 <https://elsiglo.cl/2020/03/25/cuestionamientos-a-aproba-da-ley-de-teletrabajo/>

Emmanuelle Barozat académica de la Universidad de Chile apunta “(...) hay sectores en los cuales se puede teletrabajar, quedarse en casa y no enfrentar una merma en los ingresos tan brutal, versus otros grupos que tienen que ganar sus recursos día a día y por tanto, medidas como la cuarentena tendrán más dificultades”³². Entre esos grupos se encuentran las mujeres, que por efecto de la pandemia y la crisis económica, 889 mil de ellas han perdido su trabajo. Los datos muestran que muchas de ellas tardaran meses sino años pospandemia en reinsertarse en el mercado laboral.

2.2 Hacinamiento: Los Casos de las Comunas de Santiago y Estación Central

El plan de gobierno de los Cinco Pasos para desconfinar a la población después de largos meses de cuarentena en las comunas de Santiago y Estación Central puso una primera experiencia para testear sus virtudes.

Un informe del Observatorio de Ciudades de la Universidad Católica es cauteloso de sus resultados en ambas comunas. A juicio de Ricardo Truffello, su director, las comunas presentan altas densidades poblacionales y hacinamiento. Identifica en la zona sur de la comuna de Santiago, barrios como Matta, Franklin, Meiggs y San Alfonso «tienen entre un cuarto y un tercio de sus hogares con índices de hacinamiento»³³. Por su parte, en la comuna de Estación Central en las zonas de Los Nogales y Pila del Ganso, el hacinamiento es crítico (5 o más personas viven en un mismo dormitorio) y las poblaciones de Las Rejas y Villa Francia, con índices de hacinamiento muy alto. En esta comuna, además, se registran densidades entre 120 y 500 habitantes por hectárea, frutos de los guetos verticales. El estudio confirma las situaciones inhumanas en que viven los trabajadores y migrantes en ambas comunas. Estos últimos pagando arriendo de \$50.000, por miserables piezas, y si tienen acceso a baños el valor se incrementa a \$250.000. La prensa informa de incendios en las antiguas casonas que dejan a sus moradores en peores condiciones.

32 El Mercurio, 08.05.2020.

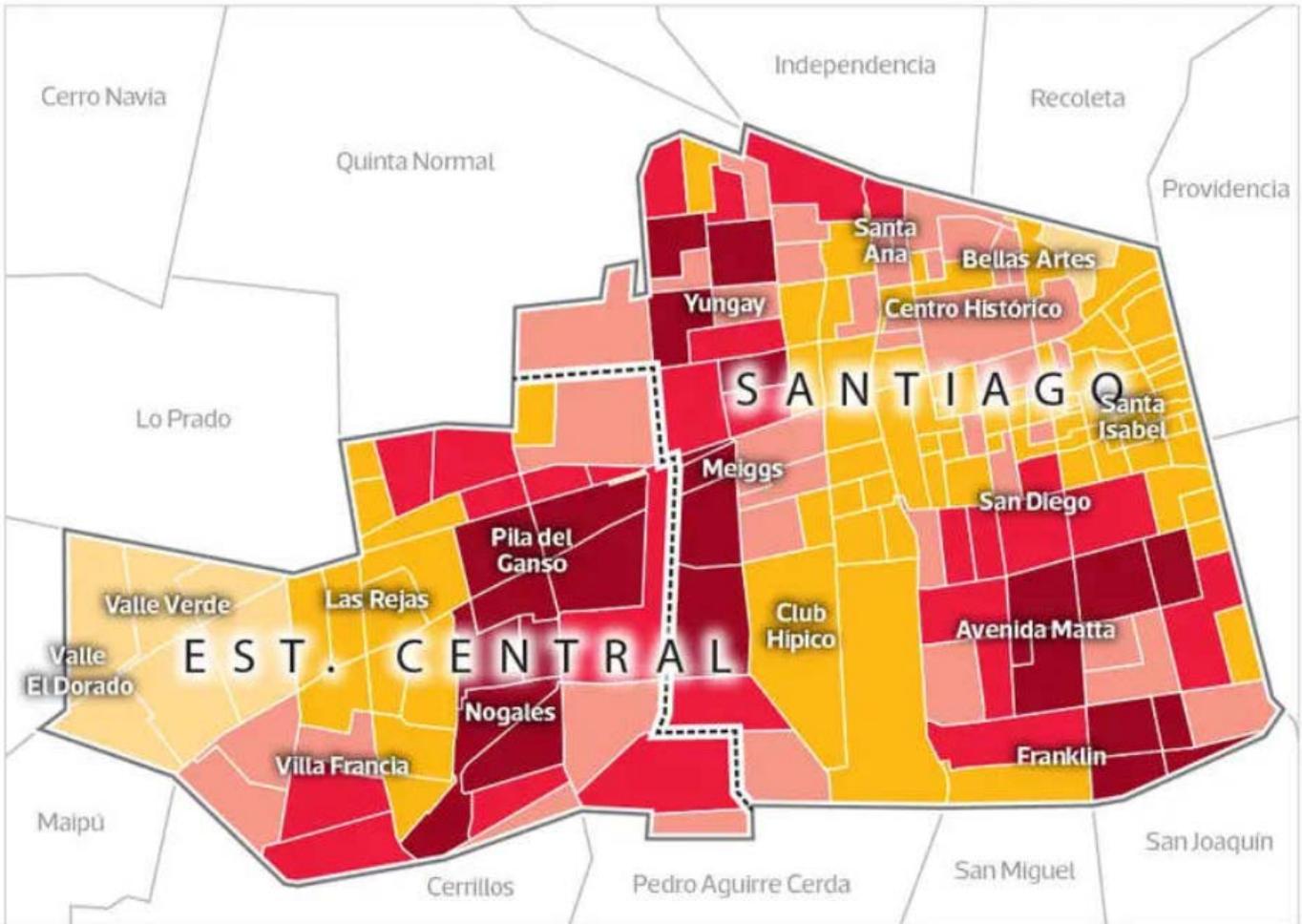
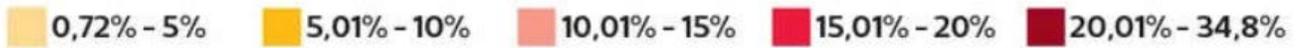
33 La Tercera, 15.08.2020.

34 Fuente La Tercera, 15.08.2020.

INFOGRAFÍA N°1³⁴

HACINAMIENTOS DE LOS BARRIOS

Porcentaje de hogares hacinados



La densidad población fue analizada también por el Centro de Desarrollo Urbano Sustentable (Cedus) de la misma universidad, en su “Encuesta de Percepción del Desarrollo Urbano Sustentable” del año 2019, aplicada a 401 hogares del Gran Santiago. Dicha encuesta detectaba una alta densidad poblacional en las comunas del Sur y Poniente del Gran Santiago y mostraba las diferencias en la densidad (habitantes/hectáreas) y la composición de su población.

El estudio arrojaba que a menor densidad (menor cantidad de habitantes por manzana), la composición de la población era principalmente de profesionales con posibilidades de teletrabajo, en cambio a mayor densidad por manzana, la composición laboral de sus habitantes correspondía a trabajos u oficios presenciales mayoritariamente. La consultora Atiba³⁵, en una publicación examinaba 41 soluciones habitacionales básicas (viviendas sociales) de la periferia de la RM, donde viven 154 mil habitantes, con una densidad de 570 habitantes/hectárea, a diferencia de la comuna de Santiago, donde en algunos barrios la densidad es de 75 habitantes/hectárea.

En aquel escenario resultaban sorprendentes las palabras del alcalde de Santiago, una vez que la comuna pasaba a la fase 2 del plan Paso a Paso, al recriminar las aglomeraciones de público (mayoritariamente mujeres) en el comercio de calle Meiggs, sin mantener la distancia física, no reparaba que la cuarentena les había impedido adquirir mercadería para vender, así lo hacía saber una comerciante a la televisión, ella señalaba que la ayuda del gobierno era insuficiente, “si no vendo no tengo con qué comprar para alimentar a mi familia”³⁶.

35 The Clinic, 30.03.2020.

36 Noticiero Central Megavisión, 18.08.2020.

Vivienda y Nueva Constitución

La nueva constitución debería abrir espacios transformadores, a diferencias de los actuales canchales, para que la vivienda, al igual que otros derechos, este a disposición de las grandes mayorías. Las soluciones de futuro no transitan por retoques a los planos reguladores que en nada alteran los destinos del suelo y su plusvalía, sino por responder a las actuales exigencias de viviendas dignas y accesibles, donde el Estado debe jugar un rol preponderante. Hoy el Estado tiene una sola herramienta, entregar la vivienda en propiedad, igual camino recorren las capas medias resolviendo su problema habitacional con usureras deudas con la banca, para financiar en muchos casos minúsculos departamentos, solución fuertemente criticada por Engels. En cambio la solución impulsada por el Municipio de Recoleta de ofrecer en arriendo departamentos, podría instalarse como parte de una política pública que abarque a vastos sectores, tanto en viviendas como en departamentos, aunque cuyo foco en un primer momento este dirigida a la población más necesitada. A diferencia de lo planteado por el ministro de la Vivienda y Urbanismo, Felipe Ward, no es incrementar los subsidios, sino resolver la propiedad del suelo, como se ha expuesto, es la principal fuente de segregación social.

Henri Lefebvre lo expone en los siguientes términos “el análisis de los problemas llamados <<urbanos>> en el modo de producción capitalista (responde) a esforzarse en continuar la obra de Marx, (y) no puede consistir en el descubrimiento o la consecuencia de un sistema urbano moderno o de un poder urbano sino en sacar a la luz las contradicciones propias de los fenómenos urbanos entrabados en el proceso global”³⁷.

37 Ibidem, Henri Lefebvre, p. 121.